

# Aprender a filosofar desde las periferias. Polonia y América Latina<sup>1</sup>

Learning to Philosophize From the Peripheries.  
Poland and Latin America

**Karolina Filipczak<sup>2</sup>**

 <https://orcid.org/0000-0001-8128-6298>

## Resumen:

El artículo se dedica al tema de universalismo periférico. En la introducción, se presenta de forma breve el desarrollo de los estudios latinoamericanos en Polonia, con el énfasis en los centros y personas interesados en el aprendizaje recíproco y diálogo interregional. En el siguiente paso, se introduce la figura de Eugeniusz Górski, un pensador e historiador de las ideas polaco. Se desarrolla el tema de los paralelismos existentes entre las regiones europea oriental y latinoamericana, entendidas como regiones periféricas. A base de estos se plantea el tema de pensamiento periférico. Estudiando la obra de Górski se llega al universalismo periférico, como una culminación de filosofía que nace de la posición periférica. Para abordar este tema se introduce otro pensador polaco: Bronisław Ferdynand Trentowski. El artículo es un diálogo entre la tradición filosófica latinoamericana y europea oriental. Se buscan los puentes y puntos de encuentro para poder lograr acercamiento entre dos corrientes de pensamiento.

---

<sup>1</sup> La primera versión del texto, bajo el título “O peripherynym uniwersalizmie” [“Sobre el universalismo periférico”], en la lengua polaca, fue publicada en la revista *Kronos*, 67(4), 2023. En la versión en español se introducen algunos cambios.

Agradezco mucho los comentarios y sugerencias que después de la lectura del texto me presentaron Eduardo Devés-Valdés y Óscar Alfredo Barboza Lizano, permitiendo mejorar el artículo. Agradezco a Humberto Bertolini la ayuda en la redacción del texto.

<sup>2</sup> Universidad de Varsovia, Polonia. Contacto: [k.filipczak2@uw.edu.pl](mailto:k.filipczak2@uw.edu.pl)

**Palabras clave:** pensamiento periférico, universalismo periférico, Europa del Este, América Latina, historia de las ideas

**Abstract:**

The article is devoted to the issue of peripheral universalism. In the introduction, we present briefly the development of Latin American studies in Poland, with the emphasis on centers and investigators interested in reciprocal learning and interregional dialogue. In the next step, we introduce the figure of Eugeniusz Górski, a Polish thinker and historian of ideas. We develop the theme of the parallels between the Eastern European and Latin American regions, understood as peripheral regions. On the basis of these theses we raise the theme of peripheral thought. By studying Górski's work, we arrive to peripheral universalism, as a culmination of philosophy born from the peripheral position. To address this theme, we introduce another Polish thinker: Bronisław Ferdynand Trentowski. The article is a dialogue between the Latin American and Eastern European philosophical tradition. We look for bridges and meeting points in order to achieve rapprochement between two currents of thought.

**Keywords:** peripheral thought, peripheral universalism, Eastern Europe, Latin America, history of ideas

## 1. Genealogía

En los años cincuenta del siglo XX comenzó a desarrollarse en la ciencia polaca un mayor interés por América Latina. El esbozado panorama de los centros más importantes que se preocuparon por crear una red firmemente consolidada y que se distinguieron entre otros centros, se da en el Instituto Geográfico de la Facultad de Biología y Ciencias de la Tierra de la Universidad de Varsovia. Y el gran promotor fue el latinoamericanista Andrzej Bonasewicz (1930-2016).

Un punto importante en el mapa del latinoamericanismo polaco, que a nuestra consideración no tiene hoy en día suficiente visibilidad, es el que jugó el Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias, junto al historiador Tadeusz Łepkowski (1927-1989), fundador del Departamento de Historia de América, África y

Asia (1967), promotor y autoridad intelectual para muchos destacados latinoamericanistas polacos.

En la historia del latinoamericanismo polaco el que mayor visibilidad obtuvo fue el Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA), fundado por Andrzej Dembicz (1939-2009) en 1988 en la Universidad de Varsovia. El CESLA desaparece en 2017 y se incorpora a las estructuras del American Studies Center, perdiéndose poco a poco la influencia que desarrolló en Polonia, Europa central, oriental y el mundo. La desarticulación del CESLA e incorporación a los “American Studies” conlleva que el espacio para la realización de sus proyectos sobre América Latina y el Caribe disminuyan.

Las dos primeras instituciones centraban su atención en la investigación histórica –principalmente en sociología histórica e historia económica y social– y geográfica (geografía social y económica). El Centro de Estudios Latinoamericanos, cuya genealogía nos lleva al Departamento de Estudios Regionales y Comparados del Instituto de Geografía de los Países en Desarrollo, diseñado como interdisciplinario, que continúa la tradición extraída de los estudios regionales. Evidentemente, esta breve historia de los estudios latinoamericanos en Polonia no es completa, pero agota la lista de currículos que se interesan no solo por entender las cuestiones latinoamericanas, sino también para buscar una mejor comprensión de su propia situación a través de América Latina, el Caribe y su estudio.

Los representantes de los centros indicados –figuras como los ya mencionados Tadeusz Łepkowski, Andrzej Dembicz, así como Ryszard Stemplowski (n. 1939) y Marcin Kula (n. 1943) (los dos últimos escribieron su tesis doctoral con Łepkowski)<sup>3</sup>– intentaron

---

<sup>3</sup> R. Stemplowski hasta el año 1989 era investigador del Instituto de Historia de la Academia Polaca de Ciencias. En su investigación desarrolló muchos estudios comparativos entre América Latina y Europa Oriental. M. Kula empezó el doctorado con T. Łepkowski después de pasar algunos años de investigación doctoral en el

realizar investigaciones sobre América Latina desde una óptica específica. Todos partían de una tesis principal muy similar a la expresada en la introducción de los trabajos sobre el nacionalismo en Europa del Este y Sudamérica:

Es una triste paradoja que los europeos del Este y los sudamericanos, que viven en una misma estructura que se extiende por todo el globo, y que se encontraron con problemas y estructuras socioeconómicas idénticas o muy similares en el pasado, sepan tan poco, si es que saben algo los unos de los otros (Szlajfer, 1990, p. 4, citado por Górski, 1992, p. 266).

Esto llevó a estos investigadores a otro reconocimiento de importancia fundamental para la perspectiva de investigación que adoptaron. Visibilizaron la poca significación que poseía un conocimiento abstracto sobre tierras de ultramar, sin una reflexión profunda sobre la similitud de nuestras situaciones. Así desarrollaron una perspectiva que podría denominarse la perspectiva polaca<sup>4</sup>, en el sentido más amplio, el enfoque de Europa del Este. Es decir, su propia perspectiva.

Al preguntarse por América Latina: buscando respuestas a las preguntas sobre su dependencia, sus relaciones económicas, su subordinación a los intereses de las grandes potencias, la ineficacia y fracaso de muchos movimientos revolucionarios, también, se preguntaban por la causa polaca. Aunque en muchos casos no

---

Centro de Problemas de la Economía de los Países Subdesarrollados. Ahí terminó también cursos de planificación económica para planificadores y economistas de países económicamente menos desarrollados. Estas dos instituciones, aunque no son el tema del presente texto y su interés es más amplio, son importantes de mencionar para entender el desarrollo de estudios latinoamericanos en Polonia.

<sup>4</sup> Me refiero aquí a la expresión utilizada por E. Górski en el título del texto: *El pensamiento filosófico y social latinoamericano desde la perspectiva europea oriental* (1992). Debido al ámbito temático, esta expresión fue reformulada por la autora de este artículo para referirse también al contexto nacional.

dirigían investigaciones comparativas en el sentido estricto, el perfil de su trabajo permitió trazar líneas de relaciones, influencias, paralelismos y similitudes. Estas permitieron a los polacos comprender la complejidad de la realidad latinoamericana y la de Europa del Este. Quizás, sobre todo, de la propia realidad polaca.

Un área que, en este contexto, sigue siendo prácticamente *terra incognita* para los estudiosos y filósofos en Polonia es la filosofía latinoamericana, no solo dentro de los estudios realizados desde una perspectiva polaca, sino también de los realizados sin un interés particular por el diálogo interregional.

Los estudios sobre América Latina en Polonia se centran cada vez más en dos áreas de investigación: los procesos sociopolíticos contemporáneos y los temas etnográfico-arqueológicos. El pensamiento "nuestroamericano" (como diría Horacio Cerutti-Guldberg) parece ser poco atractivo, ya que no es ni mediático ni fácil de aplicar (Dembicz, 2013, p. 170)<sup>5</sup>.

La complejidad contextual desde donde los pensadores latinoamericanos parten para filosofar, la mayoría de los casos poco clara para el filósofo polaco, puede ser la razón del escaso interés por el estudio de la filosofía latinoamericana en Polonia. Sin embargo, el problema es probablemente más profundo. No sería una cuestión de incompreensión. Es principalmente un asunto de omisión y la falta de interés relacionada solo con la búsqueda de conexiones o relaciones del pensamiento polaco con lo que llamamos "filosofía occidental"<sup>6</sup>,

---

<sup>5</sup> Salvo indicación contraria, fragmentos de los textos en polaco o en inglés corresponden a la traducción de la autora del artículo.

<sup>6</sup> Lo paradójico de esta situación es que si se quiere inscribir la filosofía latinoamericana en alguna tradición filosófica ya existente —y por lo tanto no centrarse en sus singularidades, sino en sus semejanzas— esto solo puede hacerse con la llamada filosofía occidental o europea. Este es un argumento adicional para afirmar que la filosofía polaca (o de Europa del Este) y la latinoamericana se encuentran en el mismo lugar. Véase, por ejemplo: Zea, 2019; 1986.

normalmente reducida a grandes centros filosóficos, como Alemania, Francia y la filosofía anglosajona.

El único autor polaco que realizó estudios serios y extensos, con el valor de la proyección más amplia que permiten desarrollar sus líneas y que escaparon de este patrón fue el intelectual Eugeniusz Górski (1947-2013)<sup>7</sup>. La perspectiva que este investigador propone merece la atención no tanto de los latinoamericanistas, sino de los filósofos. Górski estaba asociado al Instituto de Filosofía y Sociología de la Academia Polaca de Ciencias (PAN), donde se doctoró y hacía sus trabajos durante la mayor parte de su carrera académica. Investigaba principalmente en el campo de la historia de las ideas. Comunicaba abiertamente su inscripción a la herencia de la escuela de historia de las ideas de Varsovia. Esto no es irrelevante para su interés por los estudios latinoamericanos, ya que la escuela de la historia de las ideas representada por filósofos como Francisco Romero (1891-1962), Leopoldo Zea (1912-2004), Arturo Ardao (1912-2003), Arturo Andrés Roig (1922-2012) y Horacio Cerutti-Guldberg (n. 1950), entre otros, pertenece a las escuelas filosóficas latinoamericanas más originales e importantes. En la elección metodológica de E. Górski tenemos ya el primer paso hacia el acercamiento de las tradiciones filosóficas polacas y latinoamericanas. Él mismo marcó esta conexión y podemos notarlo al estudiar el texto de *Proyecciones polacas*, el cual formaba parte del libro que fue fruto del encuentro dedicado a A. Ardao y A. Roig:

La metodología de la historia de las ideas desarrollada por los dos autores rioplatenses es también relevante para la historia de las

---

<sup>7</sup> La tradición de Eugeniusz Górski fue continuada por muy pocos discípulos, entre los cuales se tiene que mencionar a Janusz Wojcieszak. Sin embargo, en su obra – significativa en el campo de la traducción e importante para el desarrollo de la comunidad de estudios latinoamericanos en Polonia, también en el campo de filosofía– aparecen pocos elementos y orientaciones que no estuvieran ya presentes en la obra de Górski.

ideas en Europa Central y Oriental. Mantiene interesantes analogías con la metodología desarrollada por Andrzej Walicki, nuestro eminente historiador del pensamiento ruso y polaco (Górski, 2001c, p. 44).

Górski siempre reflexionaba sobre la filosofía latinoamericana desde una perspectiva polaca o de Europa del Este. El caso polaco lo entendía como una de las manifestaciones de la identidad más amplia, Europa del Este, cual no agota el campo pero que puede ser representativa y servir como ejemplo. Esta óptica es a menudo subrayada por él. Como ejemplo puede señalarse en el texto *El pensamiento filosófico y social latinoamericano desde la perspectiva europea oriental*. Su postura era similar a la adoptada por los historiadores y geógrafos mencionados. Sus textos en gran medida son estudios comparativos que abarcan la filosofía latinoamericana y la polaca o de Europa Central y Oriental. Entre las obras más relevantes podemos mencionar: *Latin America and East Central Europe. Studies in the History of Ideas* (2001b), *La idea del universalismo en Polonia y en América Latina* (2001a), *Dependencia y originalidad de la filosofía en Latinoamérica y en la Europa del Este* (1994). Este último constituye el único estudio comparativo sintético y sistemático de las cuestiones más importantes de la filosofía en Latinoamérica y en la Europa del Este, cual presenta las bases para otras posibles investigaciones comparativas más detalladas. El tema central de la obra de Górski es la identidad regional: "El problema de la identidad regional es el núcleo del libro, que pretende poner de relieve las semejanzas y diferencias del *filosofar desde los márgenes*, con sus problemas éticos, históricos y sociales" (Górski, 1994, contraportada. Cursivas de la autora).

## 2. La enseñanza de Eugeniusz Górski para la filosofía polaca y de Europa del Este

Desde la obra de Eugeniusz Górski, cada filósofo polaco interesado o no en la filosofía latinoamericana, paradójicamente sobre todo los no interesados en este pensamiento, puede extraer algunas conclusiones interesantes, que quizá nunca hubiesen sido formuladas por Górski de no haber sido por su interés en América Latina.

En primer lugar, la filosofía polaca y la comunidad que la constituye son inequívocamente posicionadas por el autor. La posición de Polonia se identifica como periférica, marginal: "En las periferias del mundo europeo (países eslavos, países ibéricos y sus colonias americanas)" (Górski, 1994, p. 34)<sup>8</sup>. La diferenciación interna de Europa nos permite utilizar dentro de ella categorías como dependencia o periferia (Górski, 1994, p. 9)<sup>9</sup> e incita a buscar puntos

---

<sup>8</sup> Aunque Górski no se refiere aquí a ninguna obra concreta, la fuente de esta interpretación se encuentra en la filosofía de uno de sus guías intelectuales, Leopoldo Zea: "En la historia de Europa hay una marginación similar experimentada por dos regiones, la Europa eslava y la Europa ibérica. Sus destinos convergen en la periferia de los centros de poder europeos" (Zea, 1993, p. 11). Otra obra de Zea, fundamental para el tema tratado en este apartado, cuyo interés principal es la marginalidad de Rusia, la Península Ibérica y Gran Bretaña en el mapa intelectual de Europa, es *Discurso desde la marginación y barbarie* (1988). En el contexto de la cita presentada en el texto principal, es adecuado interpretar los trabajos comparativos de Górski sobre las tradiciones polaca y española. A pesar de la aparente distancia geográfica y cultural, la posición periférica en Europa resulta ser un plano de entendimiento (cf. Górski, 1999).

<sup>9</sup> Esta tesis llevó a Górski a comparar la situación de Europa en su conjunto con la relación entre Norteamérica y Sudamérica: "(...) las diferencias socio-económicas, y en consecuencia y culturales, entre Europa Occidental y Oriental pueden profundizarse y asemejarse a las diferencias existentes entre América del Norte y del Sur. Esto hace que pierda la importancia la idea noble, pero más bien utópica, de la casa común europea, idea que se convierte en una ficción semejante a la idea panamericanista de la unidad de los Estados americanos" (Górski, 1992, p. 263).



de referencia entre comunidades que se asemejan por estar subordinadas:

La conciencia de la crisis del sistema mundial y la necesidad de un pensamiento nuevo desde el punto de vista de la periferia todavía no está observada y analizada por los filósofos euro centristas, en estos los marxistas de los países socialistas, con frecuencia inconscientes de la profunda *dependencia estructural de parte del campo socialista (especialmente Polonia) de Occidente y su pertenencia de hecho –contrariamente a las numerosas declaraciones– precisamente no de Occidente, sino de la periferia poscolonial del Sur de tipo latinoamericano* (Górski, 1994, p. 9. Cursivas de la autora).

Górski desenmascara en el fragmento anterior un problema similar al trazado por Stanisław Brzozowski (1871-1911) en el caso del "camarada Daszyński": la aparición del pensamiento situacional, pero la confusión en cuanto a cuál es (nuestra) situación (Brzozowski, 2007, p. 30). Su adecuado reconocimiento, es decir, llegar a una reconciliación, a pesar de las excesivas ambiciones con la propia posición periférica, permite encontrar un verdadero interlocutor para la conversación filosófica, debido a las diferencias de situación, la cual no puede ser Occidente. De este reconocimiento, Górski obtiene una segunda conclusión: lo que debe ser investigado es el pensamiento periférico para incluirse en el espectro de interés de los filósofos polacos y aquellos que se dedican al estudio del pensamiento de la región. El estudio de la propia filosofía nacional debe convertirse, desde esta perspectiva, en un estudio de la filosofía periférica. De este modo se precisa el objeto de estudio. Esta es la primera enseñanza que Eugeniusz Górski ha dejado para los filósofos polacos.

El estudio de la filosofía polaca como filosofía periférica nos orienta hacia la segunda doctrina respecto a cómo estudiar la

filosofía periférica (polaca) que dejó. En primer lugar, Górski (1992) recomienda los estudios comparativos: "En esta situación, sería valioso efectuar investigaciones comparativas interdisciplinarias sobre las regiones solamente geográficamente tan distantes entre sí de la periferia mundial" (p. 265). Obtenemos así un campo para las comparaciones mucho más legítimo y sin duda de mayor valor explicativo, aparte de buscar simplemente el diálogo sólo con el centro, cuya conclusión más común es la convicción de la epigonía del pensamiento propio ("malas copias") y su incompatibilidad con normas arbitrariamente establecidas<sup>10</sup>. Detenerse en este postulado sería insuficiente, ya que podría dar lugar a una labor comparativa completamente abstraída del contexto polaco. Es necesario completarlo con lo que ya se ha indicado como perspectiva propia, polaca o de la región europea oriental. Górski (1994) especifica qué significa esto: se trata de un esfuerzo por pensar precisamente desde el punto de vista de la periferia (p. 10).

El postulado metodológico propuesto a los historiadores de las ideas y a los historiadores de la filosofía se extiende a los filósofos como tales –o dicho de otro modo, el historiador de las ideas y el historiador de la filosofía se entienden como filósofos en sí– y proclama que no solo hay que estudiar la filosofía desde una perspectiva periférica, sino también crear un pensamiento propio y original *desde* ella (situación periférica) y no *para* ella, como señala Brzozowski en su *Diario* (2007, p. 32).

Al ampliar este postulado, dirigiéndolo no solo a los historiadores –pues inicialmente podría considerarse como un

---

<sup>10</sup> La categoría de "malas copias" está tomada de la obra de L. Zea *The Actual Function of Philosophy in Latin America* (1986). Vale la pena citar aquí un pasaje particularmente interesante: "También es razonable preguntarse por qué nuestra filosofía es una mala copia de la filosofía europea. Porque ser una mala copia podría ser parte de nuestra filosofía latinoamericana. Ser una mala copia no significa necesariamente ser malo, sino simplemente diferente" (p. 267).

postulado sólo para la investigación— se convierte en una directriz ética que indica la misión de la filosofía periférica y del filosofar.

El artículo (...) postula la necesidad de iniciar también en Europa Oriental —siguiendo los pasos de los países de América del Sur— el nuevo pensamiento filosófico desde el punto de vista de la periferia oprimida (que constituye casi el 80% de la humanidad). Se trata de la necesidad de iniciar una reflexión moral concientizadora sobre la problemática de la dominación, dependencia y liberación en los marcos del actual sistema mundial (Górski, 1992, p. 243).

La agenda que debe realizar este tipo de pensamiento queda clara: en primer lugar, se supone que tiene una función reveladora de las estructuras de dependencia y subordinación. Supuestamente también describe posiciones y perspectivas periféricas. En segundo lugar, debe desempeñar un papel sensibilizador, moralizador y que pueda reformar la realidad:

En tal situación puede desarrollarse en el futuro también en Europa Oriental una versión específica de la filosofía latinoamericana de la liberación, filosofía moralizadora sobre el tema de las vías que conduzcan, puede ser, a una nueva y real liberación de esta parte de la periferia mundial de la dependencia y opresión económica, social, más ampliamente ontológica (Górski, 1992, p. 265).

La tercera enseñanza se refiere al cambio cualitativo que sigue a la creación de una nueva filosofía. Los interlocutores de la conversación —América Latina, el resto de la periferia y a sus filosofías— se convierten en cómplices de la causa de determinada misión filosófica que la periferia debe emprender y la nueva fórmula de filosofar.

La perspectiva adoptada por el representante de la escuela de historia de las ideas de Varsovia puede leerse como un interesante desarrollo de la problemática presente en la filosofía polaca, al

menos desde el siglo XIX. La disputa sobre la naturaleza de la filosofía nacional se sitúa en un marco más amplio, sobre la naturaleza de la filosofía periférica<sup>11</sup>.

Tal planteamiento del problema no va en contra de establecer las características y el propósito de hacer filosofía en la lengua polaca, también desde una perspectiva polaca o de Europa del Este: permite comprender mejor qué puede significar la perspectiva polaca o situación polaca, sobre la cual Stanisław Brzozowski tenía tanto que decir en su *Diario* y que Górski califica como periférica. Adoptar este reconocimiento hace posible entender lo que Brzozowski (2007) podría haber tenido en mente cuando afirmó que "el pensamiento debe surgir de una situación, pero ¿cuál es esta situación, puede ella tener un pensamiento? Esto se resuelve fácilmente cuando uno es ciudadano de Estados Unidos, pero ¿en Polonia?" (p. 30). La adopción de una perspectiva periférica no es fácil de aceptar, puede transcribirse al lenguaje de Brzozowski y denominarse "pensamiento situacional". Para ambos autores, esta se convierte en la única solución posible al problema del filosofar desde el contexto polaco y europeo oriental<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Cabe señalar en este punto, aunque no sea el tema del texto que aquí se presenta, que Górski también nos invita a considerar qué beneficios podría aportar una respuesta a la cuestión de la forma de la filosofía polaca situándola en una perspectiva más amplia que abarque a la filosofía de Europa del Este. La conexión, a menudo explorada, entre el pensamiento polaco y el ruso podría intentar extenderse a otros contextos nacionales y lingüísticos. Este paso sería muy importante para poder establecer realmente y de una forma firme la perspectiva de Europa Oriental a la cual tantas veces se refiere Górski.

<sup>12</sup> Siguiendo la sugerencia de Górski, podría ser valioso comparar esta cuestión con una problemática similar que aparece en la filosofía latinoamericana. Lepoldo Zea (2019) describe con precisión la falta de reconciliación con la propia situación: "El sujeto abstrayéndose de una realidad que no quiere aceptar como propia, y el objeto, la propia realidad, como si fuera algo ajeno al sujeto que en ella está inserto" (p. 28).

### 3. Del filosofar desde el margen hasta el universalismo periférico

Al contrario de la impresión que puede dar este proyecto, el camino emprendido por Eugeniusz Górski no le conduce hacia enfoques simplificadores que reduzcan la filosofía a un mero pensamiento político y social. Algo que a menudo temen los críticos de los métodos adoptados por quienes hacen historia de las ideas. Tampoco le conduce hacia el confinamiento en cuestiones provincianas sin interés o sin posibilidad de comprensión para otras comunidades. Sus obras escritas desde una posición periférica son más constructivas para el lector de Europa del Este o de América Latina, ya que dan cuenta de investigaciones realizadas desde una óptica específica, pero en última instancia tocan temas filosóficos pertinentes para la filosofía como tal, sin perder las características regionales o provincianas. Además de los estudios comparativos dedicados a Europa del Este y América Latina, así como al pensamiento español, un segundo gran bloque de particular interés para el autor es la cuestión del universalismo. Es interesante observar que es a partir de su encuentro con el pensamiento periférico y a través de su *conciencia de vivir en el margen*<sup>13</sup> son cuestiones que indican cómo Górski llega a esta problemática: como si de la particularidad y lo distintivo del pensamiento polaco o de Europa del Este y de América Latina naciera el universalismo. Además, puede ser un ejemplo de lo que en última instancia significa filosofar desde la periferia, que significa partir de la particularidad de la perspectiva propia para llegar a lo universal y válido comúnmente, no a la inversa. En uno de los textos de Górski (2001a) sobre el universalismo leemos:

---

<sup>13</sup> Esta expresión está tomada de *Filozofia dziejów Ameryki* (Zea, 1993, p. 20). La metáfora de los márgenes, que también aparece en la obra de Górski, fue tomada por éste precisamente de L. Zea.

Es normal que casi todas las filosofías o teorías científicas tiendan a la universalidad y afirmen su vigencia universal, pero han sido relativamente pocos los autores o movimientos que han definido *expressis verbis* su filosofía, teoría, religión o cosmovisión precisamente como "universalismo". No obstante, parece que tales esfuerzos han sido bastante frecuentes en Polonia, en el mundo hispánico y en ambas Américas (p. 99).

En este punto, Bronisław Ferdynand Trentowski (1808-1869) aparece como una consecuencia inevitable de la búsqueda investigadora de Górski. En su fascinación por el pensamiento filosófico latinoamericano, de su encuentro con la escuela latinoamericana de historia de las ideas, nace el interés por uno de los representantes más importantes de la filosofía polaca del periodo de entre-levantamientos.

La invitación que Eugeniusz Górski dirige al lector con su evocación de Trentowski<sup>14</sup> puede tomarse de dos maneras. En primer lugar, alguien puede detenerse en su interpretación del universalismo en la obra del filósofo de Friburgo. La perspectiva de Górski (2001a), con su lectura sintética de las cuestiones presentadas en *Bases de la filosofía universal* (Trentowski, 1978), tiene el objetivo de intentar identificar a los continuadores de las ideas universalistas de Trentowski (Górski, 2001a, p. 100-101), al proporcionar un marco para pensar sobre cierta vitalidad de su pensamiento, que a menudo ha sido negada por los comentaristas de su obra. En segundo lugar, se puede intentar aplicar aquí los postulados metodológicos que Górski propone en su propia obra filosófica. Esto significa que debemos intentar leer la filosofía de Trentowski como una filosofía periférica.

---

<sup>14</sup> Trentowski como protagonista del texto de Górski aparece también en *Dependencia y originalidad de filosofía en América Latina y en Europa del Este*.

Tal perspectiva permite sacar la filosofía del autor de *Chowanna* de las huellas consideradas originales, o dependiente de la filosofía occidental. Parece ser que la posición dominante en la literatura sobre el tema sigue a la convicción de que el pensamiento de Trentowski es epígono. Como prueba se puede citar la opinión de Maurycy Straszewski (1930):

Esta filosofía [Trentowskiana] ha de ser algo completamente nuevo, superior a todo lo que el espíritu romance y germánico había producido hasta entonces. Ha de ser una filosofía verdadera, que presente un mundo divino, real, basado en la diferenciación [róžnojednia] de los mundos real e ideal, empírico y metafísico. A pesar de anunciar de forma tan pomposa su proyecto, Trentowski no consiguió deshacerse de su dependencia de Hegel, sólo intenta sustituir su panteísmo, o más bien panlogismo, por la noción de un Dios personal (p. 49).

Tal pensamiento equivale al peligro ya indicado de crear una historia de la filosofía polaca que no será más que una historia de copias mejores o peores del pensamiento occidental (en la perspectiva adoptada por nosotros, ya podemos llamarlo pensamiento del centro)<sup>15</sup>. Sin embargo, el desarrollo de las

---

<sup>15</sup> La solución a este problema ha sido una cuestión central de la historia de las ideas practicada en América Latina y, por tanto, también en la periferia. Uno de los autores más importantes que lo emprendió fue el tantas veces mencionado Leopoldo Zea. Cabe señalar que estaba directamente relacionado con una cuestión también presente en la tradición filosófica polaca, a saber, la cuestión de la existencia de una filosofía nacional y su configuración. Aunque en el caso de América Latina la cuestión era algo más amplia, ya que se refería a la naturaleza de la filosofía latinoamericana, y por lo tanto no nacional sino regional, este hecho también acerca nuestras tradiciones filosóficas y se convierte en un campo para interesantes estudios filosóficos comparados.

Sobre la relación entre la historia de la filosofía, la historia de las ideas, la cuestión de la filosofía regional y su relación con la identidad en la filosofía latinoamericana véase, por ejemplo: Zea, 1988-1989).

soluciones teóricas y metodológicas de Górski llevado a cabo por Eduardo Devés-Valdés permite situar la cuestión en una perspectiva mucho más interesante. En su obra *Pensamiento periférico. Asia-África-América Latina-Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*<sup>16</sup> Devés-Valdés (2014) describe que el pensamiento periférico se desarrolla bajo dos líneas: la primera es *ser como el centro*; la segunda *ser nosotros mismos* (p. 22, 25-26). La problemática de la originalidad y del pensamiento epígono se transforma –o puede interpretarse así– en una problemática ontológica<sup>17</sup>, la cual se refiere a si se aceptan las formas de ser *ajenas* o se lucha por las *propias*. Por lo tanto, el pensamiento periférico se sitúa en una línea entre estos extremos, adoptando una posición más cercana a una u otra de estas actitudes. Ambas condenan a la comunidad periférica al fracaso: la primera porque significa renunciar a la propia cultura, la segunda porque significa separarse tan fuertemente de la tradición que pierde toda posibilidad de diálogo con los demás.

Desde una perspectiva estrictamente filosófica, se puede justificar que estas opciones corresponden a las alternativas del universalismo y el particularismo, aunque no tienen por qué limitarse

---

<sup>16</sup> Esta obra aparece aquí no por casualidad. E. Devés-Valdés (2014) señala en las partes introductorias del texto que su obra nace de dos inspiraciones. En primer lugar, Leopoldo Zea y sus textos sobre la marginalidad y la periferia, así como sobre la filosofía de la historia. La segunda fuente es el trabajo de Górski sobre la originalidad y dependencia de la filosofía de Europa del Este y América Latina, citado en este texto. Otro pensamiento relevante para establecer el marco teórico de la obra de Devés se refiere al autor polaco Jerzy Jedlicki (Devés-Valdés, 2014, pp. 13-14, 48-49).

<sup>17</sup> Este desplazamiento permite comprender un problema adicional: por qué en la filosofía periférica, que en este texto está representada por las filosofías polaca y latinoamericana, se plantean tantas preguntas sobre el significado y la forma de hacer filosofía nacional. La respuesta que se da en la perspectiva de la estructuración del pensamiento periférico propuesta por Devés-Valdés es que este no es más que un reflejo del problema fundamental de las comunidades periféricas, que es su propia identidad no evidente, ambigua y su relación con su propia tradición, por un lado, y con la tradición universal o central, por otro.



a ellas. Calificar de epígono el pensamiento de Trentowski significa calificarlo entre aquellos autores que escribieron en la línea de "ser como el centro". Tal afirmación sería falsa. Sin embargo, es difícil considerar que se le pueda clasificar como un filósofo periférico que representa la opción de "ser nosotros mismos", entendida como la ruptura ciega con la tradición hegemónica, una separación de los proyectos intelectuales que nos ofrecen ciertas categorías y marcos para entender la realidad.

La orientación que propone Trentowski en su obra filosófica permite resolver el problema de la periferia. Las dos opciones de identidad ya señaladas pueden adoptar la periferia sin ser limitadoras, confirman dicha posición periférica de la comunidad. El autor de *Bases de Filosofía Universal* trasciende el horizonte del *ser como el centro* y del *ser nosotros mismos* (así como el universalismo y el particularismo). Propone lo que podemos llamar "universalismo periférico".

Su propuesta de filosofía universal nace de su propia particularidad. La tercera potencia cognoscitiva que distingue Trentowski en su proyecto filosófico, la de "mysł"<sup>18</sup> (cf. Trentowski, 1974, p. 596)<sup>19</sup>, es el poder cognitivo típico para los pueblos eslavos.

---

<sup>18</sup> "Mysł" es un neologismo en la lengua polaca, introducido por Trentowski para nombrar uno de los tres poderes cognoscitivos que elabora en su sistema filosófico. La palabra "mysł" aparece como una variación a base de la palabra "umysł" [la razón]. Tres poderes cognoscitivos –rozum [entendimiento], umysł [razón] y myśl– que representan el intento de desarrollar y complementar los conceptos de la filosofía alemana de *verstand* y *vernunft*. Según el sistema de Trentowski, con el primer poder cognoscitivo, con "rozum" [entendimiento] el ser humano conoce lo material. Con "umysł" [razón] logra conocer lo ideal. Es la forma de conocer el mundo relacionada con la especulación filosófica. El tercer poder, "myśl", permite al hombre ver el mundo real, verdadero, divino. Esta forma de conocer y percibir la realidad permite investigarla en su plenitud.

<sup>19</sup> La cuestión de *mysł* es fundamental para Trentowski y aparece en muchas de sus obras de carácter mucho más general, sin embargo, debido a la estrechísima relación

En esa otra manera de conocer construye su propio pensamiento al preservar lo cognoscible mediante las otras dos potencias cognitivas: el entendimiento y la razón. Lo logra gracias a la obra de la diferenciación [róznojednia]. Esto nos lleva a la preservación de los logros filosóficos anteriores en la superación que logra *myst* y puede rastrearse tanto en el conocimiento mismo como en el desarrollo de la filosofía (cf. Trentowski, 1978, pp. 14-55).

El pensamiento cultivado en tal modelo está anclado en una perspectiva propia, cabe destacar la importancia de la categoría de independencia (soberanía) para la tercera potencia cognitiva polaca (Trentowski, 1978, p. 80 y ss.), pero con la ambición de no quedarse en este nivel, alcanzando lo universal. En esta perspectiva, la universalidad de la filosofía de Trentowski no se basa, como explica el autor, en trascender las limitaciones del empirismo y el idealismo<sup>20</sup>, sino en trascender el particularismo y universalismo ciegos.

Llegar a una filosofía universal y a un universalismo de tipo nuevo periférico, pasa por el proyecto asuntivo (volver a uno mismo)<sup>21</sup> y solo desde esta perspectiva se aspira a lo universal. En

---

entre el texto indicado y la totalidad de las cuestiones tratadas en este artículo, nos remitimos precisamente a esta obra.

<sup>20</sup> El empirismo y el idealismo están representados al nivel de los poderes cognitivos por el entendimiento y la razón.

<sup>21</sup> La categoría de “proyecto asuntivo” está tomada de la obra de L. Zea: *Filosofía de la Historia Americana* (2019). Es una de las categorías básicas utilizadas por el autor para explicar cómo América Latina puede reconciliarse con su pasado, establecer una fuerte identidad regional y, sobre esta base, construir una nueva filosofía propia. Es un proyecto de volver a su realidad y reconocerla como propia, un proyecto de volver a uno mismo. En la versión polaca del texto (Zea, 1993) “el proyecto asuntivo” está traducido como “el proyecto de volver a uno mismo”. Por esto nos referimos también a esta expresión que nos parece presentar buenos indicios para descifrar a qué se refería Leopoldo Zea. En algunos casos, en las partes del texto que siguen, nos referimos al concepto de Zea usando esta interpretación propuesta por el traductor polaco (cf. Zea, 1993, pp. 24, 165).

otras palabras: nos encontramos aquí con un universalismo conscientemente situado, que informa abiertamente sobre su lugar de origen y no rechaza los rasgos o las huellas que lo unen con lo particular, lo propio. Así se explican los intereses filosóficos de Trentowski en su proyecto de filosofía universal, por un lado, y su proyecto muy claro de filosofía polaca, por el otro. La explicación del giro que se produce entre el período alemán de Trentowski y su período polaco<sup>22</sup> es la comprensión de lo que ya estaba presente en *Bases de la filosofía universal*. No hay otro camino hacia el verdadero universalismo –universalismo consciente de su propio lugar de enunciación y su complejidad– que el volver a uno mismo, a través de la filosofía nacional o regional propias.

Al aproximar las categorías de “volver a uno mismo” y del “universalismo periférico”, nos permiten leer a Trentowski como un autor que realiza el postulado ético de Górski<sup>23</sup>. En primer lugar, realiza el postulado de filosofar desde el punto de vista de la periferia. La conciencia de Trentowski desde el lugar donde escribía se expresa más claramente en sus escritos políticos. El contenido de *Powitanie Wielkopolan lub pięć wizji politycznych* [El Saludo para los de Wielkopolskie o cinco visiones políticas] (Trentowski, 1845b) puede interpretarse con éxito en el contexto de la frase de Leopold Zea (1993), según la cual "los eslavos y los iberos han sido marginados porque forman una frontera y una barrera entre mundos diferentes, siendo así multifacéticamente diferenciada en términos de raza y cultura" (p. 11). Es en el contexto de la categoría de tal frontera donde Trentowski interpreta la posición de Polonia en el mapa de Europa (cf. Trentowski, 1845a, pp. 55-56). En segundo lugar,

---

<sup>22</sup> La forma más básica para diferenciar estas etapas es la lengua en la cual construye su proyecto filosófico, al principio solo en alemán, en una segunda etapa básicamente en polaco.

<sup>23</sup> Una lectura paralela de Górski y de la obra de Trentowski permite también presentar una luz nueva acerca del universalismo sobre el cual habla el historiador de las ideas.

proponer una opción que trascienda el dilema periférico permite calificar la filosofía del autor de *Bases de la filosofía universal* como un pensamiento emancipador, que busca una verdadera liberación de las estructuras de dependencia política, enfatizando la liberación epistemológica y ontológica. La búsqueda de expresiones y maneras adecuadas para la filosofía polaca es lograr una liberación verdadera y final de la nación<sup>24</sup>.

#### 4. Trentowski en una perspectiva periférica

La perspectiva presentada en este texto no es una incitación para leer a Trentowski y otros filósofos de Europa del Este en comparación con el pensamiento ajeno. El intento de leer el universalismo del filósofo polaco a partir de autores latinoamericanos es una aplicación del postulado de Górski, hemos abordado a nuestros pensadores en relación con los que proceden de mundos enmarcados en estructuras económicas y geopolíticas similares. Es una apertura a un contexto totalmente nuevo que podría permitir escribir, en cierto sentido, una nueva historia de la filosofía polaca. Los logros de las escuelas mencionadas al principio de este texto pueden ayudar, pues en cierto modo fundaron las bases para las investigaciones comparadas en filosofía, las cuales desarrolló Eugeniusz Górski, y resultan útiles para investigadores y filósofos posteriores. Es un intento de acercar las categorías filosóficas que sirven para describir a filosofía nacional o regional y la posición específica desde la cual se debe enunciarla. En este modo se yuxtaponen categorías como el pensamiento periférico (Eugeniusz

---

<sup>24</sup> Trentowski (1845a) afirma en uno de sus textos: "Los filósofos polacos romperán las bayonetas moscovitas, austriacas y prusianas" (p. 47). En *Powitanie Wielkopolan* [El Saludo para los de Wielkopolskie] (1845b) añade: "La sabiduría es hoy en día el poder supremo; es la omnipotencia que resucita a los muertos. Cuando la apuntes en tus enemigos, resucitarás" (p. 152).

Górski, Eduardo Devés-Valdés), el pensamiento situacional o situado (Stanisław Brzozowski, Rodolfo Kusch), el filosofar desde los márgenes y desde una posición periférica (Eugeniusz Górski, Leopoldo Zea) y el volver a uno mismo (Leopoldo Zea, Bronisław Ferdynand Trentowski). Presentarlos en tal constelación puede acercarnos a su comprensión. En el punto de encuentro de las dos tradiciones –polaca y latinoamericana– podemos tratar de iluminar cuestiones fundamentales para nuestro filosofar latinoamericano y de la Europa del Este.

La introducción de Bronisław Ferdynand Trentowski en el contexto de la filosofía periférica permite desarrollar de un modo nuevo una serie de temas, que, aunque ya fueron abordados en el contexto de este autor en numerosas ocasiones, pueden esperar nuevas conceptualizaciones. La cuestión de la filosofía nacional representada por el autor de *Myślini*, además, por otros autores de la época y posteriores, puede situarse en una perspectiva más amplia: así preguntarnos por la relación de la posición periférica con una profunda preocupación por el desarrollo del pensamiento nacional. Esta cuestión puede ampliarse a temas puramente lingüísticos, relacionadas con la dedicación de Trentowski al crear un diccionario filosófico polaco que no solo permite traducir filosofías extranjeras, sino enunciar su propio pensamiento (cf. Trentowski, 1974, p. 590 y ss.). Estas tareas podemos encontrarlas de forma similar en la obra de los filósofos latinoamericanos.

Los proyectos políticos de Trentowski –presentados en *O wyjazzmieniu ojczyzny* [Sobre la liberación de la patria] (1845a, p. 61 y ss.) y en *Powitanie Wielkopolan* (1845b, p. 129), que implican la idea de establecer una República Eslava [Rzesza Wszecześlowiańska] como respuesta al paneslavismo ruso– pueden leerse a la luz del latinoamericanismo opuesto al panamericanismo. Esta perspectiva nos permite releer las cuestiones identitarias presentadas por Trentowski en sus obras y presentar su proyecto político en el contexto más amplio de las políticas opuestas al imperialismo. Estos

son solo algunos de los temas que, una vez introducido el autor en el contexto periférico, podemos reinterpretar. Sin embargo, en este proyecto se trata de repolitizar la obra de Trentowski: reinterpretarla en una perspectiva que nos permita hacer política, no solo su filosofía de la política o el pensamiento que podemos calificar como social, por ejemplo *Chowanna*, una obra dedicada al tema de la enseñanza y formación. Se trata de volver a politizar la filosofía del conocimiento de Trentowski. Así trataremos de trascender las limitaciones de la escuela de la historia de las ideas de Varsovia.

## Referencias bibliográficas

Brzozowski, Stanisław (2007). Pamiętnik [Diario]. Wrocław-Warszawa-Kraków: Zakład Narodowy imienia Ossolińskich.

Dembicz, Katarzyna (2013). Profesor Eugeniusz Górski: wielki znawca myśli latynoamerykańskiej [Profesor Eugeniusz Górski: el gran conocedor del pensamiento latinoamericano]. *Ameryka Łacińska*, (3-4), 170-171.

Devés-Valdés, Eduardo (2014). *Pensamiento periférico. Asia-África-América Latina-Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*. Buenos Aires: CLACSO / Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile.

Górski, Eugeniusz (1992). El pensamiento filosófico y social latinoamericano desde la perspectiva europea oriental. *Estudios latinoamericanos*, (15), 243-266.

Górski, Eugeniusz (1994). *Dependencia y originalidad de la filosofía en Latinoamérica y en la Europa del Este*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Górski, Eugeniusz (1999). Problems of Democratic Transition and Consolidation: Spain and Poland. *Dialogue and Universalism*, (1-2), 103-116.

Górski, Eugeniusz (2001a). La idea del universalismo en Polonia y en América Latina. *Itinerarios*, (4), 99-114.

Górski, Eugeniusz (2001b). *Latin America and East Central Europe. Studies in the History of Ideas*. Warszawa: CESLA.

Górski, Eugeniusz (2001c). Proyecciones polacas. En H. E. Biagini y R. Fornet-Betancourt, *Arturo Ardao y Arturo Andrés Roig. Filósofos de la autenticidad. En homenaje* (41-45). Aachen: Mainz.

Szłajfer, Henryk (1990). Editor's Introduction. En H. Szłajfer (Ed.), *Economic Nationalism in East-Central Europe and South America, 1918-1939* (1-13). Genève: Librairie Droz.

Straszewski, Maurycy (1930). Historia filozofii w Polsce [Historia de la filosofía en Polonia]. (Ed. y supl. F. Kwiatkowski). Kraków: Wydaw. Księży Jezuitów.

Trentowski, Bronisław F. (1974). Czy można się uczyć filozofii narodowej od ludu i jakie cechy mieć powinna ta filozofia [¿Se puede aprender la filosofía nacional del pueblo y cuáles características debe tener esta filosofía?]. En B. F. Trentowski, *Stosunek filozofii do cybernetyki oraz wybór pism filozoficznych z lat 1842-1845* [La relación de filosofía con cibernética y la selección de los textos filosóficos de los años 1842-1845] (557-597). Warszawa: Państwowe Wydawnictwo Naukowe.

Trentowski, Bronisław F. (1978). Podstawy filozofii uniwersalnej [Bases de la filosofía universal]. En B. F. Trentowski, *Podstawy filozofii uniwersalnej; Wstęp do nauki o naturze* [Bases de la filosofía universal; La introducción a la ciencia de la naturaleza] (5-320). (Trad. al polaco M. Żułkoś-Rozmaryn). Warszawa: Państwowe Wydawnictwo Naukowe.

Trentowski, Bronisław F. (1845a). O wyjazzmieniu ojczyzny [Sobre la liberación de la patria]. En B. F. Trentowski, *Urywki polityczne. Wyciąg z pierwszego numeru „Teraźniejszość i Przyszłość”* [Los fragmentos políticos. Extracto del número 1 de „Teraźniejszość i Przyszłość”] (1-120). Paryż: Księgarnia Słowiańska.

Trentowski, Bronisław F. (1845b). Powitanie Wielkopolan, czyli pięć widzeń politycznych [El Saludo para los de Wielkopolskie o cinco visiones políticas]. En B. F. Trentowski, *Urywki polityczne. Wyciąg z pierwszego numeru „Teraźniejszość i Przyszłość”* [Los fragmentos políticos. Extracto del número 1 de „Teraźniejszość i Przyszłość”] (121-155). Paryż: Księgarnia Słowiańska.

Zea, Leopoldo (1988). *Discurso desde la marginación y barbarie*. Barcelona: Anthropos.

Zea, Leopoldo (1988-1989). Identity: A Latin American Philosophical Problem. *Philosophical Forum*, 20(1–2), fall–winter, (33-42).

Zea, Leopoldo (1993). *Filozofia dziejów Ameryki*. (Trad. al polaco K. J. Hinz). Warszawa: CESLA.

Zea, Leopoldo (2019). *Filosofía de la historia americana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. (1ª ed., México: Fondo de Cultura Económica, 1978).

Zea, Leopoldo (1986). The Actual Function of Philosophy in Latin America. En J. J. E. Gracia (Ed.), *Latin American Philosophy in the Twentieth Century* (pp. 219-231). Buffalo, N. Y.: Prometheus Books.

### **Karolina Filipczak**

Doctoranda de la Escuela Interdisciplinaria de Doctorado de la Universidad de Varsovia. Tiene una maestría en Artes Liberales con enfoque en los aspectos ideológicos y materiales de la vida social. El grado de Licenciatura en Artes Liberales. Ambos grados obtenidos en el Collegium de Estudios Interdisciplinarios e Individuales en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Varsovia. Realiza su tesis doctoral en las disciplinas de filosofía y sociología. El tema de investigación se concentra en pensamiento periférico, específicamente en pensamiento de la Europa del Este y de América Latina. Actualmente es becaria del programa de Beca Cieszkowski – Edición 2023-2024, que otorga la Fundación del Conde August Cieszkowski (Polonia).